EL DIA

Montevideo.
Enero 30 de 1938.



MONUMENTO AL DOCTOR LUIS MORQUIO, INAUGURADO EN EL PARQUE BATLLE Y ORDOÑEZ. —

R. y J. CARUSO FOTOS

Casa Soler

SEÑORA:
Realice sus compras en las horas de la mañana. Elejirá con más comodidad.–



PIQUÉ ESTIVAL

SOBERBIA VARIEDAD DE DISEÑOS.
COLORES GARANTIDOS AL LAVADO

$ 0.50 EL METRO



EN NUESTRAS TRES CASAS

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

"PUBLICIDAD"

EL DIA

Montevideo.
Enero 30 de 1938.



MONUMENTO AL DOCTOR LUIS MORQUIO, INAUGURADO EN EL PARQUE BATLLE Y ORDOÑEZ. —

R. y J. CARUSO
FOTOS

UN MINISTRO GALANTE Y UNA DAMA BRAVIA

(EPISODIO DE LA UNION ANTIGUA)

De la Unión de 1858. — Cuando nuestro pueblo era una aldea. Nos revela la guía de 1859, que el trigo sembrado ese año en Montevideo, ofreció a los trojes 3620 fanegas. De ellas, 306 correspondían a la Unión.

No cabe el asombro. 25 años más tarde Rivero y Berrutti sembraban trigo en la Aldea. Trillaban en todas las eras del lugar las yeguadas de Bartolo Gordillo. Pueblo Blanco. Hueso de bagual. Tanto, que Goyo Suárez al visitar a su amigo Santiago Sierra en el camino de la Cuchilla Grande, evitaba pasar por la Unión, porque "en ella hasta las gallinas y los perros eran blancos"...

El caserío bajo rodeaba la Iglesia, donde oficiaba un cartujo español, el doctor Antonio María Castro. Afincaba en la Unión casi toda la oficialidad que había acompañado a Oribe en el Cerrito. Los Virriel, los Casas, los Arias, los Lasala, los Urtubey, los Puentes, los Díaz, los Cedrés, civiles espectables. F. X. de Acha, F. Acuña de Figueroa, comerciantes fuertes, Illa y Viamont, Larravide, Murguía, en la calle principal, o en las callejas adyacentes. Del lado del sur la quinta de Basañez atraía ya con sus perales a los harapiezos de entonces, entre los que merece un recuerdo especial el muchacho nacido en la calle Toledo, (1) en 20 de abril de 1851 y bautizado en San Agustín a los pocos días. Muchacho que dejó nombre, porque estaba destinado a firmar el manuscrito de "Ismael". Niño amanecido a la luz en el barrio de los molinos, agonizando el Sitio. Eduardo Acevedo Díaz.

De tierra la calle principal. Rebautizada con ahinco. Calle real. De la Restauración. Del General Artigas. 18 de Julio. 8 de Octubre. Senda volcánica en Enero, maldita en el invierno por la boca de veinte pantanos. Un cañón del Cerrito impedía en alguna esquina (2) que los carros treparan a las veredas. Pitas en los bordes sinuosos. Nunca se reparaba los pantanos del camino a la Unión. Pantanos con personalidad. Con nombre propio. Respetados y temidos. Los pantanos de las Tres Cruces. De frente a lo de Sochantre. De frente a lo de Santos. De frente a lo de Piñeyro. De frente a lo de Mascaró. De frente a lo de Capdhourat. De frente a la antigua casa de Peña.

Sobre este último versará nuestra crónica.

☼

Las quintas de Becar y de Peña lindaban. Corresponden a lo que fué hasta hace poco quinta de Rubio. Su terreno no alcanzaba hasta el camino de Larrañaga. De un diario de 20 de abril de 1858, describiendo el traslado de los restos del General Oribe a San Agustín: "...y el cortejo tomó el camino Real a la altura de la quinta de Peña". Exactamente el comienzo de la avenida Centenario de hoy. Venancio Flores durmió alguna noche del 65 en la casona de Peña, con su corte de mariscales brasileños, días antes de la entrada de Caraballo en la ciudad rendida por Aguirre.

El doctor José Luis de la Peña habitó esa casa. Se había aligerado de las ropas de sacerdote y había desposado a Laureana, una de las hijas de doña María Serrudo de González, con quien convivía en la quinta. El catedrático de filosofía en Montevideo, y ex-Ministro de Urquiza, dejó a la quinta su nombre como un escudo nobiliario.

Frente a la propiedad que compartían doña María Serrudo de González y su yerno el doctor de la Peña, se extendía el pantano temible. El más ancho, el más hondo de los cercanos al poblado. Ya existía ese bajo el 52, cuando Giró emprendió su viaje al interior, hacia el cual se dirigió por nuestra calle Real, en cuya intersección con la quinta de Peña, una vil **cuarta** humana, la de los vecinos más espectables del pueblo, tuvo el honor, dice una crónica de la época, "de arrastrar su coche un centenar de metros". No temían al pantano los armiños locales...

☼

La mañana de un domingo de ese año de 1858, se notó de pronto inusitado movimiento en el lugar. Grupos de muchachos se dirigían apresuradamente en dirección al centro. Cercano ya se veía avanzar por el camino un grupo de jinetes. Grupo importante. Brillantes uniformes sobre pingos regios. Se cubrieron de mozas las rejas florecidas. Salieron a la calle las familias de los contornos. Las de Rebolledo, Buxareo, Becar, Davison, Pedemonte. Tajes. La comitiva avanzaba en zig-zag. Se hundían en el lodo los caballos. Frente a la quinta de Peña los detuvo el pantano. Un tordillo negro encabezaba el grupo. Lo montaba un hombre joven, arrogante, correcto. 30 años a lo más. Fino látigo apretaba su puño enguantado. La mano de su corcel no alcanzó a chapotear en el pantano. Conociendo o previendo su hondura, su jinete lo guió hasta la vereda. Subió por ella, y pretendió avanzar, esquivando así el obstáculo por la senda imprevista, abierta al conjuro de su voluntad. No pasó. Inesperadamente una dama acababa de tomar las riendas a su caballo. Era doña María Serrudo de González.

Un duelo, el diálogo corto.

—"No esperaba, señor, que se cometiera el atropello de pasar por esta vereda, sin mi permiso".

—"Se lo pido, señora, con todos los respetos".

—"Tengo el gusto de negárselo, señor".

El personaje, que lo era, fijó su atención en el semblante enérgico de la dama.

—"Le ruego paso, señora".

La voz, correcta, recobraba ya un lijero acento de autoridad.

—"Vamos al Colegio. No llegaríamos dignamente si pasáramos a través del pantano. No es posible atravesar por allí".

—"Por mi vereda tampoco es posible".

Había soltado las riendas. Comprendía que su mirada y su voz eran la más segura manea para las manos del tordillo que espumaba en el freno.

—"Señora!"... casi gritó el jinete de traje impecable.

—"Soy el Ministro de las Carreras. Voy al Colegio en representación del Superior Gobierno, a presidir un acto oficial".

Rápidamente, como si hubiera esperado esas palabras, halló contestación la dama bravía, que no pensaría, posiblemente, al salir del viejo macizo de su casa, como tantas veces, al paso de una comitiva, ser la heroína de esa singular rebeldía. Se le empurpuró la cara.



Señora María Serrudo de González

—"Con mayor razón le negaré el permiso. El Gobierno es culpable del estado de este camino".

La gentileza proverbial del doctor de las Carreras, su don de gente, su diplomacia, le ganaron la turbia partida.

—"Mañana mandaré componer el pantano, señora. Déjeme pasar por su vereda. A mi vuelta, pasaremos por el pantano".

Una exquisita reverencia femenina. Saludando, pasó la comitiva. Esquivó el pantano a la ida. Lo sufrió a la vuelta. En el intervalo se apeñuscó el vecindario en el Colegio, teatro de las hazañas magisteriales de don Juan Manuel Bonifaz, que "descendiendo en línea recta de los Reyes de Castilla y Aragón (sic) desempeñaba ahora el humilde puesto de maestro de escuela de la Villa de la Unión", "con una abnegación que no tiene ejemplo en toda la República". (3) Calle por medio con el Colegio, se veía la casa especialmente construída por los doctores de la Facultad de Medicina de París, don Pedro Vavaseur y don Agustín Robert, y en la que instalaron el primer sanatorio médico-quirúrgico del país, inaugurado en 20 de agosto de 1852. (4) Junto a esa casa, lucían los salones de la casa de Larravide, que se habían altombrado en 1856, para que el General don Manuel Oribe pudiera recibir en ellos, los diarios homenajes de sus correligionarios. (5).

☼

El Ministro cumplió su palabra. 24 horas después de la incidencia, se descargó frente al obstáculo la tosca y el pedregullo con que las cuadrillas de peones saldarían la deuda contraída por el apuesto jinete que no quería enlodarse. Así se compuso por primera vez, el pantano de frente a lo de Peña. Por la voluntad de una mujer enérgica, y por la comprensión de un hombre de Gobierno.

Días después del episodio, que fué comentadísimo en nuestro pueblo, un grupo de vecinos de la Unión, la élite de la época, llegó hasta la casa de la señora de González a testimoniarle su agradecimiento. Lo que ellos no habían conseguido después de muchos pedidos inútiles, desde la prensa y desde la C. Auxiliar, lo había obtenido ella por la energía de su actitud. Figuraban en el grupo don Tomás Fernándes, don Manuel Solsona, el Tte. coronel José Antonio Pedemonte, don Santiago Poggi Linares, don Tomás Basañez y don Manuel Larravide.

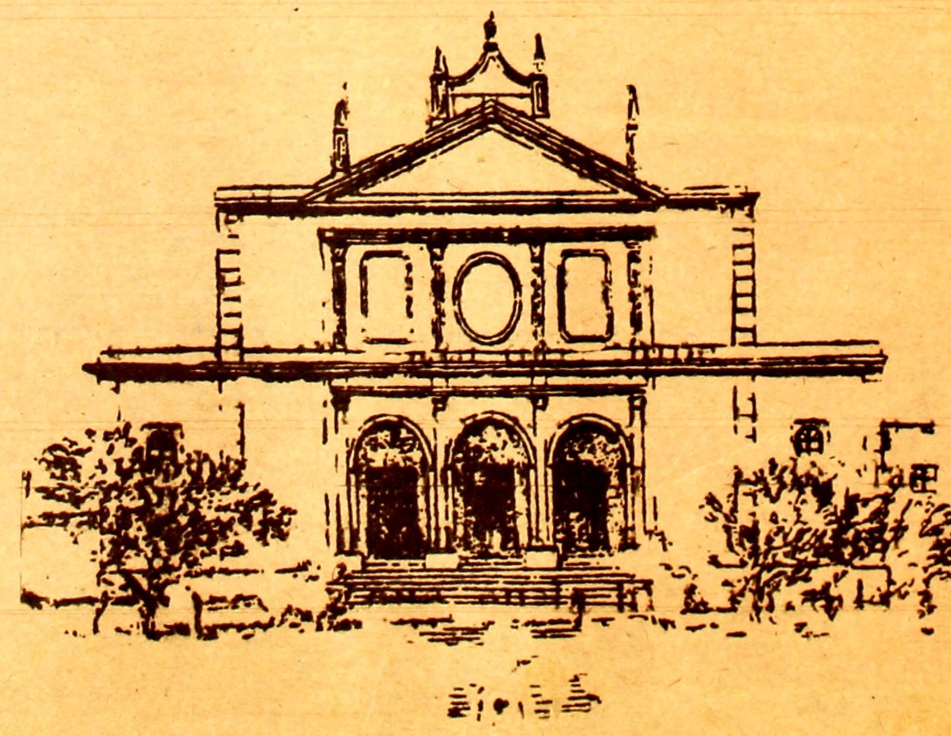
Anotación curiosa. — Han pasado 80 años. Un solo pantano queda en la antigua jurisdicción de la Unión. Enclavado en Malvín, ocupa una parte del predio de Pancho González, nieto de aquella señora de González que jugó el primer rol en el episodio que hoy evocamos. Pantano "cultivado" canalizado y mimado por mano de ese artista, luce hoy junto al bungalow. La abuela hizo secar el primer pantano. El nieto evita que se seque el último. Sobre su agua mansa, florecen los nenúfares.

☼

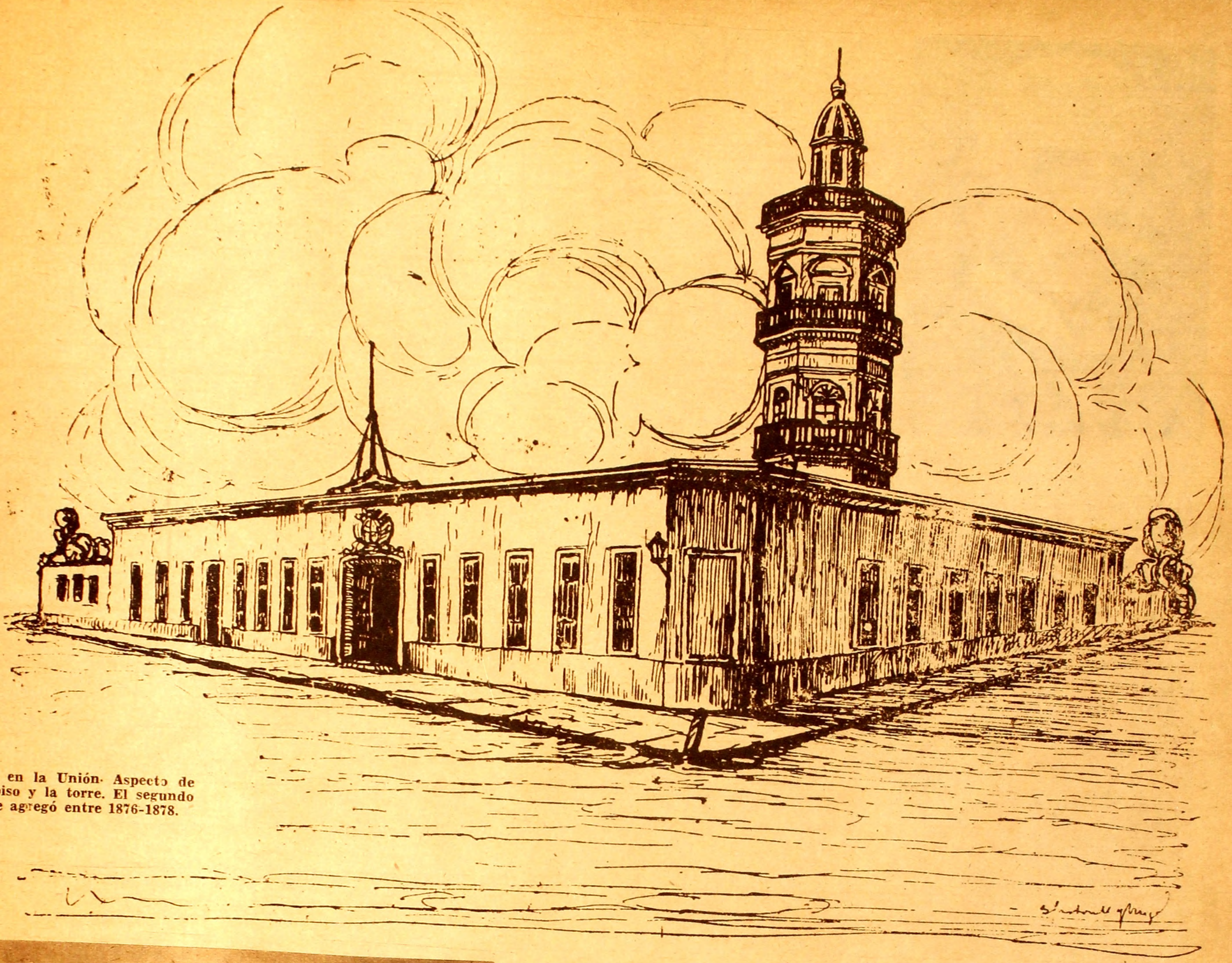
Verá el lector por qué fijamos en 1858 este episodio, exacto hasta en sus detalles, que nos ha sido trasmitido por la más respetable tradición oral. De las Carreras fué ministro de Estado varias veces, bajo Pereira y bajo Aguirre. El episodio no puede haber ocurrido en su ministerio del 65, porque el Colegio ya era, desde 1860, Asilo de Mendigos. Pudo tener lugar, entonces en los ministerios de los años 1858 o 1859. No puede ser en el último. En 1859 se compuso **todo** el camino de la Unión, siguiendo el plano del ingeniero Rabú. Desaparecieron los pantanos, por lo menos por un tiempo. Todos, hasta el de frente a lo de Peña. Hasta es presumible que esa fecunda obra pública se haya inspirado en el episodio relatado por nosotros, y que colocamos, por exclusión, en el año de 1858.

☼

No tenía 30 años el doctor don Antonio Gregorio de las Carreras, cuando violando por primera vez la Constitución, lo lla-



La primitiva Iglesia de San Agustín, en el Pueblo de "La Restauración" (hoy Villa Unión). Dibujo del señor Horacio Berta.



El Colegio en la Unión. Aspecto de 1850. Un piso y la torre. El segundo piso se le agregó entre 1876-1878.



Doctor Don Antonio de las Carreras. Uno de sus últimos retratos.

mó al Ministerio de R. E. el Presidente Pereyra. —Enero 1858.— En junio del mismo fué sustituído por el general Antonio Díaz. Un año después volvió. Fué el último Ministro de G. y R. E. del Presidente de Quinteros. De Quinteros, hecatombe la más innoble en nuestra roja historia de una centuria, refiriéndose a la cual juró en un juicio público don Antonio de las Carreras, que no había tenido conocimiento de la orden de ejecución, pero agregando espontáneamente, "que si la hubiera conocido la hubiera aprobado y firmado cien veces".

Impúdica competencia de responsabilidades históricas, corrida con fruición sádica con don Luis de Herrera, que se enorgulleció siempre de haber sido él, y no otro, quien arrancó la sangrienta orden al etilismo de Pereyra. (6). Bien cara habría de pagar el ministro de las Carreras su arrogancia y su falta de temor al juicio de la Historia. Con Fernández Saldaña, (a quien dedicamos este artículo como humilde homenaje a su labor de cien trabajos históricos en el Suplemento de EL DIA) hemos conversado más de una vez de su fin. El gran erudito ha rastreado en el Paraguay las huellas que dejaron en él los emigrados orientales en la época del Mariscal. Llegó así una noche hasta la habitación donde agonizaba doña de la Cruz, amante del ex ministro de las Carreras en tierra de Asunción, mujer que era un terrón sombrío cuando él la vió, y que en la época de su esplendor le había dado un hijo que habría de llegar un día de principios de siglo, a ser Ministro de la nación paraguaya.

Le faltó belleza a la terrible muerte de Antonio Gregorio de las Carreras. Ese hombre viejo, que llegó al extremo de roer huesos que le arrojaban por la reja de la prisión; esa ruina humana, inmovilizada en sus últimos meses en la actitud de ampararse el cerebro con las manos, de la terrible punzada de su jaqueca que exacerbaba el sol paraguayo; ese esqueleto cubierto por un pergamino; deprimido, calvo, huído de la vida antes de ser arrastrado al lugar del suplicio, representaba, según un testigo, sesenta años. Sólo tenía 38. Una sombra. La del pulcro jinete que apenas diez años antes, rogaba a una dama, en un camino de la Unión, un limpio paso.

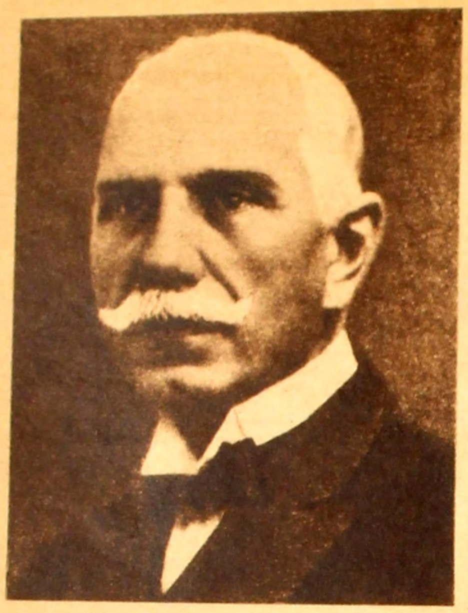
Caída a lo Brummel. Sin ahorrar una herida. Ni una aspereza.

M. Ferdinand PONTAC.

NOTAS

(1) Hoy Pan de Azúcar.
(2) La de Larravide.
(3) Párrafos de la carta de don Juan Manuel Bonifaz a don Antonio Pereyra, fechada en la Unión, a Julio 23 de 1858. ("Correspondencia confidencial política del señor don Gabriel Antonio Pereyra". Tomo 3º. Pág. 519").
(4) Creemos ser los primeros en exhumar este interesante dato sobre el pasado de la Unión. Será base de un próximo artículo. Véase el origen, en los núm. de agosto 12 y 20 de "La Constitución", de 1852. En realidad el Sanatorio Capdhourat es anterior. Se inauguró en la Unión, bajo el sitio.
(5) Consúltese la pág. 336 del libro de Aquiles B. Oribe sobre el "Brigadier General don Manuel Oribe".
(6) Hace unos años publicó Ariosto Fernández, en EL DIA, la carta de don Juan José de Herrera, que confirma el dato. Podría ser reimpresa, en caso necesario.

MORQUIO



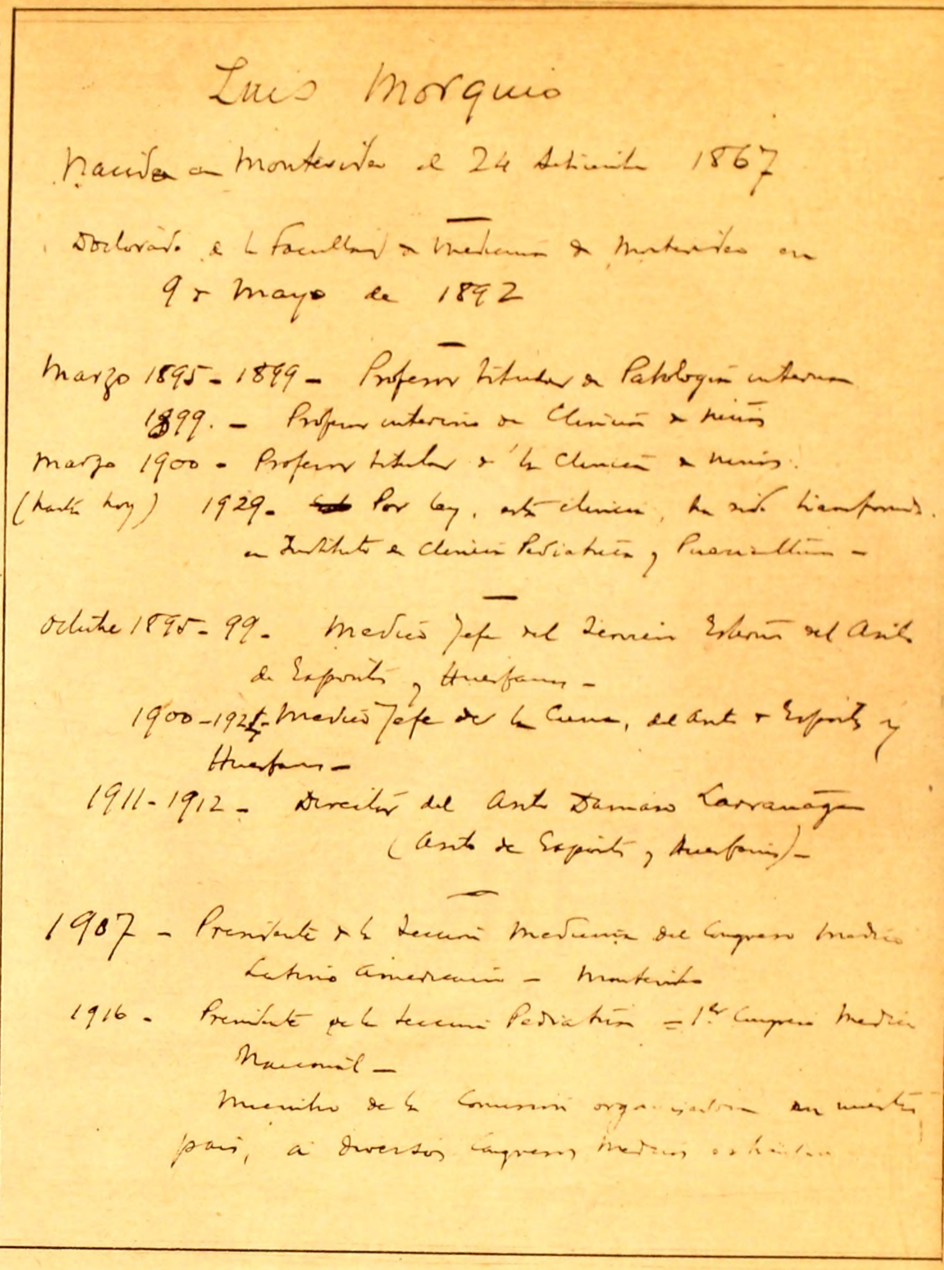
NINGUN panegírico abjetivado necesita el Maestro. Descansará el Monumento sobre la roca de su obra cumplida. Obra que es el producto de su laboriosidad y de su energía. Tal vez pensara Morquio, con Buffon, que el genio no es otra cosa que una gran paciencia. Con quienes lo rodeamos en sus bodas de plata con el profesorado, se confesó. Graduado el 92. Con muy pocos conocimientos sobre clínica de ninos, como que la pediatría no existía entonces, y los rudimentos de ella se obtenían en clínica médica, y por profesores no especializados. Flamante médico, fué llamado el doctor Morquio para ver a un niño. Lo examinó a conciencia. Recetó. Pero llegado a su hogar, lo atenazó la conciencia médica, que ya ocupaba un gran lugar en su alma. Consultó libros. No pudo tranquilizarse. La posología que él había indicado, no era la justa. Perjudicaría a ese niño que le habían confiado. Corrió a casa del enfermito. Retiró los remedios. El niño debía ser puesto inmediatamente en manos de un especialista. Este es el principio de la carrera de Morquio. No sabemos si se ha publicado esta anécdota aleccionadora. Sencilla y grande, nos descubre su espíritu. El la dejó caer de sus labios, como una enseñanza más. Nosotros la recogimos con emoción, y con emoción no disminuida la trasmitimos. Se fué a Europa. París lo absorbió. Pero el París hospitalario. Pudo embriagarlo el voluptuoso contacto con el París desconocido, de arquitectura milenaria, de milagro, o de ensueño. O el babilónico y sensual. Se defendió. Era humilde, y ávido de conocimiento. Charcot dejó caer sobre él la palabra sagrada. Recibió el surco más hondo de su cerebro, la siembra de Petain y de Dieulafoy. Cuando volvió al Uruguay, fué para sentarse a la diestra de Soca. Primer jefe de Clínica de su flamante cátedra de Niños. Y ya fué el respetado. Luego, cuando en 1907 surcó otra vez el lomo del mar, ya había en la Europa endurecida, Maestros que esperaban oirle. Nobecourt, Netter y Hutinel entre los franceses. Finkeslstein del otro lado del Rhin. Sobre quiste hidático en el niño, llevaba ya una generosa cosecha americana, recogida desde 1901.

Le faltó la elocuencia, que él desdeñaba. No deseaba más que la posesión de un firme, lento y seguro paso. Si de ese paso por el Asilo de expósitos y huérfanos, no hubiera quedado más que el recuerdo de su gesto al encender la pira que habría de transformar el torno en llama, bastaría con él. Los revolucionarios son, a veces, iluminados. Enseñaba martillando. Inútil buscar en el más remoto pueblo del país, un médico, que habiendo pasado por su clínica, ignorara el arte de salvar niños arrancándolos a la cardiopatía reumática por el escudo y la espada que Morquio puso en toda mano que se acercó a él en demanda del conocimiento.

Pilares de su estatua inaugurada ayer, son el Código del Niño, su Clínica Infantil, su "Desarreglos digestivos del lactante", su Consejo del Niño, su Ministerio de protección a la infancia, su sociedad de Pediatría.

Damos al lector la primer página de una autobiografía de Luis Morquio. La hemos hojeado con unción religiosa. Sobre los papeles amarillentos que la contienen, cayó su mirada, y está su letra. Cuando la muerte lo rondaba, entregó Morquio a Velarde Pérez Fontana, para "Archivos Internacionales de la Hidatidosis" esos papeles que resumen su vida. Cifras y esfuerzos. Que la existencia de Morquio no fué más que eso. Un único y tendido esfuerzo de su espíritu, para apartar del niño el dolor, y la muerte.

Luis BONAVITA.



Luis Morquio

Nacido en Montevideo el 24 Setiembre 1867

Doctorado en la Facultad de Medicina de Montevideo en 9 de Mayo de 1892

Marzo 1895 - 1899 - Profesor titular de Patología interna

1899. - Profesor interino de Clínica de niños

Marzo 1900 - Profesor titular de la Clínica de niños.

(hasta hoy) 1929. Por ley, esta clínica, ha sido transformada en Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura -

Octubre 1895 - 99. Médico Jefe del Servicio Externo del Asilo de Expósitos y Huérfanos -

1900-1924 Médico Jefe de la Cuna, del Asilo de Expósitos y Huérfanos -

1911-1912 - Director del Asilo Dámaso Larrañaga (Asilo de Expósitos y Huérfanos) -

1907 - Presidente de la Sección Medicina del Congreso Médico Latino Americano - Montevideo

1916. Presidente de la Sección Pediatría - 1er Congreso Médico Nacional -

Miembro de la Comisión organizadora en nuestro país, de diversos Congresos Médicos [illegible]

Primera pagina de la autobiografía de Luis Morquio, redactada de su puño y letra, enviada a una revista cientifica que la solicitó.

COMENTANDO UNA NOVELA DE MONTIEL BALLESTEROS

VACACIONES.

Paréntesis de descanso y de silencio.

Ventanita abierta a la esperanza en los afanosos meses de clase.

Lento y suave desfilar de los días.

El mar, el campo, la ciudad y la aldea, nos ofrecen tesoros que ignorábamos.

Nos prometemos interiormente —lógica reacción— no leer ni escribir nada.

En ciertos momentos pensamos que la felicidad consistiría en volver a la ignorancia primitiva. ¿No dice el Eclesiastés que "quien añade ciencia, añade dolor"?

Pero el demonio que llevamos dentro no duerme mucho. Al poco tiempo nos cansamos de la inactividad, de la vida ideal, contemplativa, que nos prometían las vacaciones.

Y una mañana, parodiando las palabras que Shakespeare puso en boca de Ricardo III, gritamos con igual desesperación: ¡Un libro! ¡Un libro! ¡Mi tranquilidad por un libro!

☼

Aquí está. Se titula "Barrio". Lo firma Montiel Ballesteros. Es una novela.

Un rincón gaucho, cruzado por un sendero que se asoma tímidamente al arrabal montevideano, le sirve de escenario.

En realidad es aquel un buen bocado de campo que la ciudad, monstruo insaciable, devorará muy pronto.

Tiene el paisaje una encantadora gracia de égloga. De égloga criolla, si se puede decir así.

Un arroyito cercano lo arrulla como a un niño. Lo abanican los árboles, que están allí porque Dios lo quiere. Lo adornan algunas flores silvestres. Los pájaros lo despiertan y las primeras sombras de la noche lo adormecen...

La ciudad, que hierve a lo lejos, ha puesto los ojos ávidos en el "campito".

Las cinco o seis hectáreas de terreno van a ser fraccionadas y vendidas en remate, "a largos plazos, con grandes facilidades de pago".

El anuncio aviva los sueños de la gente modesta. ¡Un terrenito! ¡La casa propia!

Lo demás lo hace la frondosidad verbal del rematador.

☼

Ya está el campo dividido en solares, preso en los terribles tentáculos de la ciudad.

El primero en llegar es un matrimonio gaucho. Llevan la pesada carga de tres hijos y tienen otro, el mayor, en el "Fermín Ferreira". La cadena del hijo enfermo los ata a la ciudad. No la aman ni la comprenden. Penosamente, con la intervención de todos, levantan su casa. ¿Casa? Aquello, hasta por lo elemental de la construcción, tiene más de nido que de casa.

Los sigue un italiano silletero, también casado y con hijos. Lleva la oscura pasión de su raza por la madre común. A él se le deberán los primeros limoneros, naranjas, grafiones, ciruelos, parras y duraznoros que despertarán la admiración, y acaso la envidia, del vecindario.

Pronto el antiguo "campito" va tomando el miserable aspecto del suburbio donde se arrincona la triste carne proletaria.

Jesucristo Valabrán y Juanita Correa, el criollo don Avelino, don Juan, don Benito, don Manuelito el pajarero, llevan al nuevo barrio sus problemas, sus alegrías, sus virtudes y su ingenua y confiada simplicidad.

Un principio de aristocracia está representado por doña Beriluna Monterrey, pensionista del Estado y descendiente de un prócer.

Párrafo aparte merece Ramón Sabadell, personaje de múltiples oficios, naturista y hombre de ideas avanzadas. Fluye una intensa simpatía de este Sabadell que hermana sin esfuerzo aparente la prédica con la vida, y lucha, piensa y trabaja por suprimir, en lo que le es posible, la enorme injusticia social que pesa sobre los humildes.

Es indudable que Sabadell cae muchas veces en un fanatismo simplista y expone conceptos que harían sonreír a un sociólogo... Pero él es allí el único foco que irradia cultura, el espíritu curioso e inquieto de un hombre atento al ritmo del mundo. Solamente por eso, Sabadell se hace perdonar todos sus errores y gana la consideración del lector. La fe que lo ilumina nos contagia: "¡Despertarán un día los hombres! ¡Despertarán, o los despertaremos!"

☼

El barrio crece. Un día nace el "Recreo", que es a la vez club, restaurante, despacho de bebidas, cancha de bochas y casa de juego.

Los muchachos fundan un club de fútbol y disputan partidos "amistosos" de los que hasta el juez sale malparado.

Algunos mozos del centro, con "pinta" de galanes de cine, le llevan la lacra de la infaltable "casita de programas".

Se tejen amores.

Vuela la mariposa invisible de las murmuraciones.

Cae la primera víctima de la sensualidad ciudadana.

Mueren dos de los primeros pobladores.

Asoman la nariz los celosos empleados municipales.

La desocupación hace caer los brazos proletarios.

Se incuban odios, ambiciones, esperanzas, afectos...

De pronto, la gran noticia: la calle principal, el antiguo sendero gaucho, va a ser hormigonada.

Lucha por conseguir trabajo. Lucha de hombres que se resisten a morir de hambre. Triunfa el barrio. Su carne proletaria sudará fatiga en el embellecimiento de aquella arteria que conoce tan bien la angustia de su vida.

☼

Con el hormigón llegó la luz eléctrica.

Veloces y ruidosos ómnibus pasan por la calle, hacia la plácida frescura de las playas.

No queda nada, o casi nada, de aquel pedacito de campo que conocieron los primeros vecinos. La ciudad lo devoró. Lo hizo suyo. Le quitó su aspereza gaucha. Lo civilizó.

Montevideo tiene un barrio más.

☼

Tal la novela de Montiel Ballesteros. Original el motivo, a juicio nuestro. Y bien logrado.

Prosa fácil, coloreada de poesía, algunas veces; humedecida de ternura, otras.

El lenguaje, sembrado de neologismos y modismos rioplatenses, presta un nuevo sabor a la lectura.

No sabemos si hay quienes buscan todavía en las novelas al **héroe**, al **protagonista**. "Barrio" no lo tiene. O, mejor dicho, lo tiene: es el mismo barrio cuya formación cuenta Montiel Ballesteros.

La vieja afición pictórica del autor aparece en algunas páginas admirables que no transcribimos por no extender demasiado este artículo.

Los personajes, simples, sin complicaciones, están vistos con verdad y amor.

☼

Después de conocer las angustias de esas vidas humildes, nos preguntamos de cuántas miserias, injusticias, dolores, está formado eso que llamamos pomposamente progreso, civilización.

Pero no nos dejemos arrastrar por el pesimismo. No siempre las cosas serán así. "¡Despertarán un día los hombres! ¡Despertarán, o los despertaremos!"

¿Verdad amigo Sabadell, profesor de optimismo?

MANUEL BENAVENTE



Srta. BLANCA CAMY
Foto Marchese

SOCIALES





Srta. CAROLA MERCADER BRISCO

Srta. VICTORIA ANTUÑANO
Foto Marchese

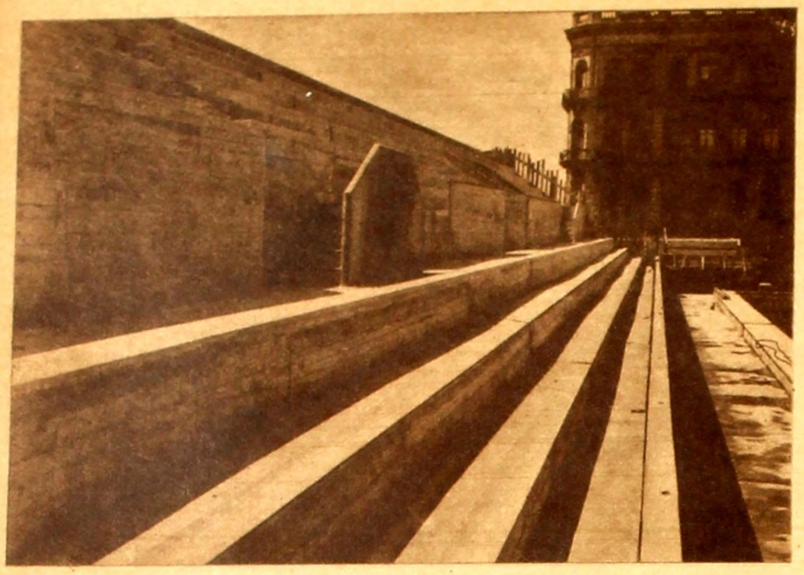


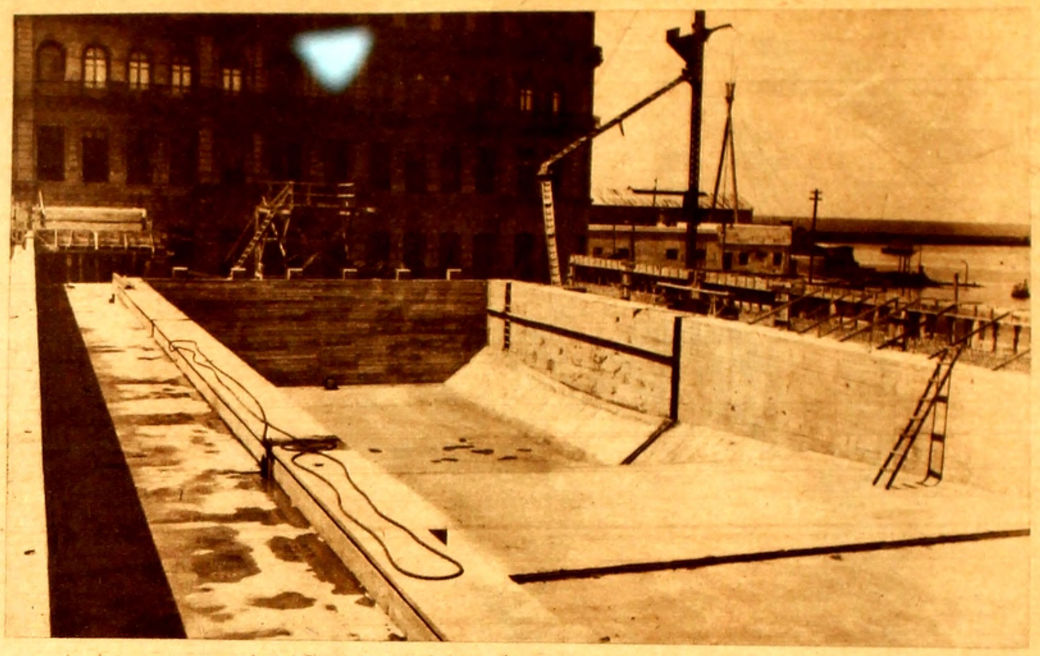
Srta. MARIA ESTHER MARTINEZ
Foto Marchese

Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.





EL NEPTUNO HABILITA OTRA PILETA DE NATACION

FUE el Concejo de Administración Departamental quien aumentó, hace tres lustros, la loable actividad de apoyo a las instituciones deportivas, contemplando sus aspiraciones y propósitos.

Diversos clubes de fútbol pudieron ir instalando sus canchas en predios municipales, entrando de esa manera a efectuar la obra de progreso que no habrían alcanzado por su sólo esfuerzo.

Hermosas canchas han dado mejor carácter al desarrollo del balompié, facilitando también el desenvolvimiento correcto de los espectáculos, pues hay una buena serie de escenarios cómodos, que surgieron en la magnífica iniciativa del prestigioso Concejo Departamental.

Las instituciones consiguieron acrecer sus círculos y, con el terreno seguro por una apreciable cantidad de años, abordaron la solución de problemas que antes les era imposible siquiera orillar, en virtud de ocupar campos alquilados, donde tenían que omitir gastos por el carácter extremadamente precario de dichas posesiones.

Interpretando la verdadera finalidad ciudadana, las autoridades municipales mencionadas abrieron amplios horizontes al deporte y de ahí lograron cimentar su porvenir clubes de fútbol, de basket ball, de atletismo, de natación, de tennis, etc.

☼

Una obra de extraordinaria importancia para obtener la difusión de la natación fue la pileta construída por el Concejo Departamental en Trouville.

Allí cobró realmente furor la enseñanza de la natación y adquirieron brillo los espectáculo del referido deporte.

A la hermosa pileta de Trouville se agrega ahora la que el Neptuno ha construído en la vieja dársena montevideana, a orillas del río, casi en la zona portuaria.

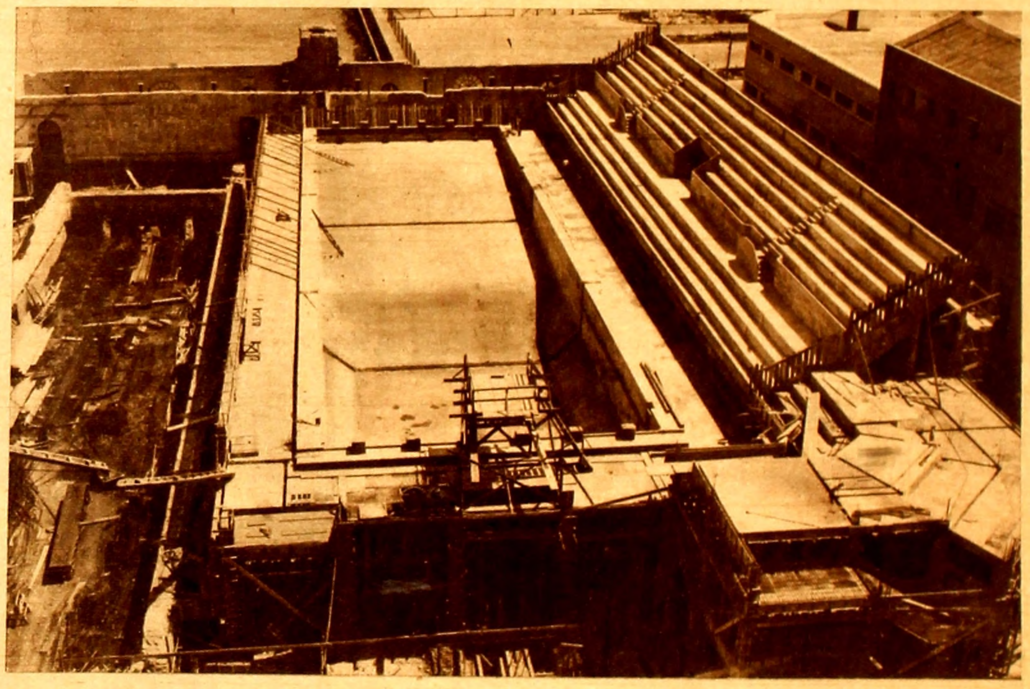
Ocupa un predio también concedido por el gobierno legal y el costo de las edificaciones actuales lo va cumpliendo el Neptuno en amortizaciones que traducen el esfuerzo de sus socios y particulares.

La nueva pileta, posee gradas para que los espectáculos puedan seguirse cómodamente.

También ha sido levantado el local del viejo club Neptuno, uno de los clubes que bien merece la calificación de paladín de la natación en nuestro país.

Es posible que pueda contemplarse en lo futuro resguardar la pileta de tal modo que sirviera para la temporada del frío, en cuyo sentido dejaría satisfecha una necesidad que cada vez asume aspectos más urgentes.

No entramos a analizar las condiciones de la nueva pileta, sino que deseamos resaltar su habilitación, dado que será otro lugar apropiado para desarrollar la natación, aunque ello no impide que en algunos rasgos la construcción inspire observaciones de índole técnica.



LA LUCHA POR EL ASCENSO, ENTRE TERCERA EXTRA E INTERMEDIA



CUANDO los dirigentes de la zona principal del fútbol resolvieron que hubiera de nuevo ascenso a Primera División, no olvidaron imponer igual derecho para que los clubes de Tercera Extra —la divisional donde empiezan sus actuaciones los clubes— pudieran ingresar a Intermedia.

Es por eso que ahora la lucha que ya dió la hermosa novedad del resurgimiento de Liverpool, empieza entre Misiones —último de Intermedia— y Miramar, campeón de Tercera Extra.

Son dos entidades de tradición en las divisiones del fútbol. Notorio y lleno de rasgos pintorescos es el historial de Misiones, el baluarte de la Estación Pocitos.

También Miramar, hoy del barrio Belgrano, tiene un pasado brillante, habiendo sido inquietud y admiración de los vecinos de Villa Dolores, quienes han de recordar emocionados las andanzas sensacionales del "tano" Rosemiglia y la destreza que exhibieron Maturel, los hermanos Santancier, el puntero Olivera, el zurdo Giannotti y toda aquella falange que popularizó el arrojo y la habilidad del feliz cuadrito de los tiempos en que Nasazzi, Andrade(Anselmo y muchos cracks consagrados, procuraban también el ascenso.

Al brindar el actual equipo de Miramar, va nuestra felicitación a sus integrantes por haber alcanzado el título máximo, mientras que propiciamos nuevo estímulo para que se mantenga en auge el sistema de ascensos y descensos, siempre necesarios para animar las actividades del fútbol.



CINES

EL ACORAZADO MISTERIOSO

Robert Taylor y Jean Parker forman la pareja central del film que exhibe actualmente Cine Metro y cuyo argumento refiere las andanzas de un acorazado en el que se coloca un aparato de control de fuego, que revolucionará los métodos a seguirse en las próximas guerras, cuyo secreto origina una serie de crímenes y persecuciones. Secundan a los artistas nombrados, Una Merkel, Jean Hersholt, Nat Pendleton, Ted Healy y un numeroso grupo de artistas.





Decor: ción mural (pintura), d
Héctor Sgarbi. Medalla de bronc

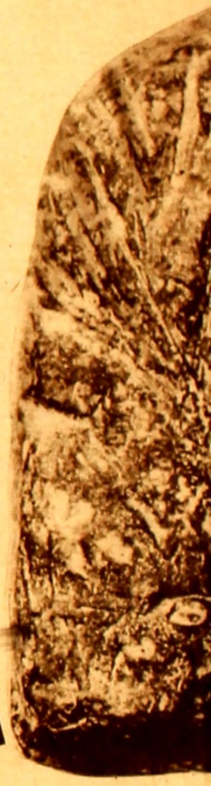
ARTISTAS URUGUAYOS EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS



Busto en mármol, de José Cabrera.
Medalla de oro



Pintura de Cúneo. Medalla de bronce.



En la Exposición Internacional
figurado un Pabellón del Urugua
industriales, arquitectónicas y a
comentadas por la crítica. De e
res, publicamos algunas fotograf
obtuvieron premio, discernido p
en no pocos casos una consagr
puesto de relieve en un cert
Exposición In



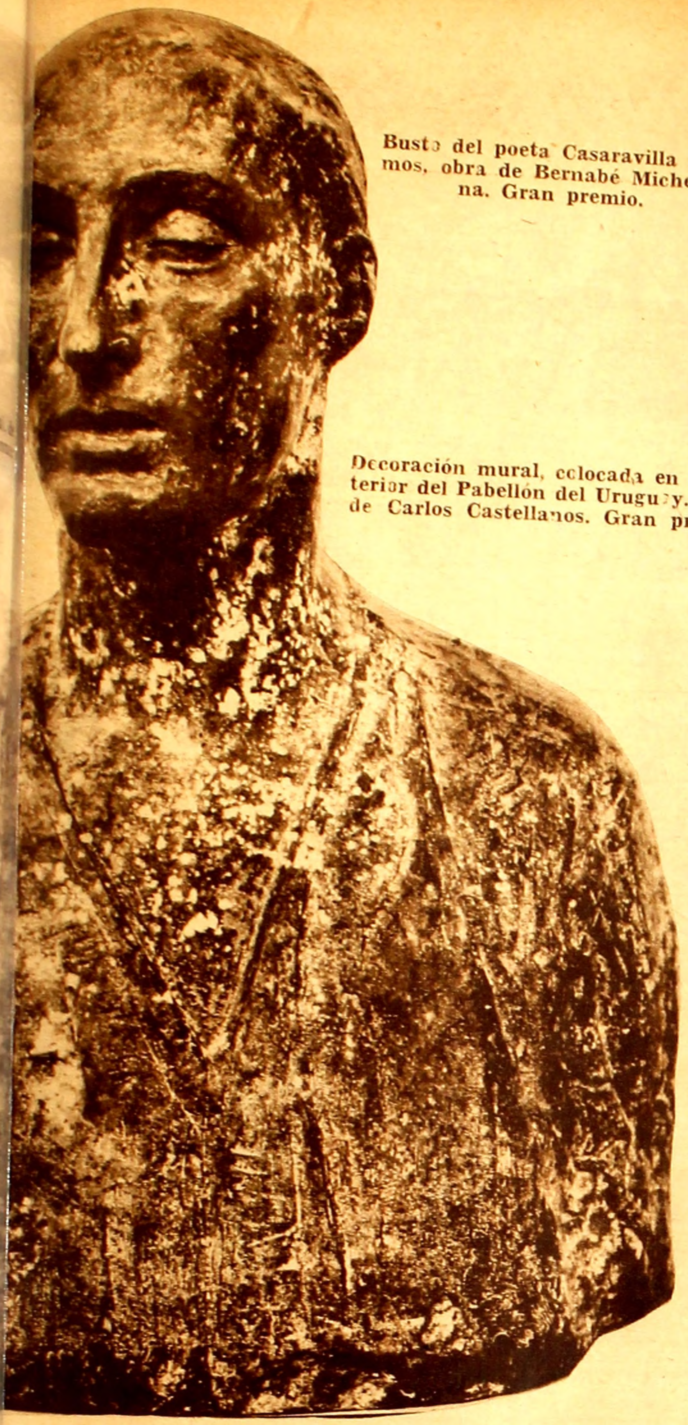
Pintura, de Ricardo Aguerre.
Medalla de plata.



Busto en yeso, de Juan J. Calandria.
Medalla de oro.



Pin



Busto del poeta Casaravilla Lemos, obra de Bernabé Michelena. Gran premio.

Decoración mural, colocada en el exterior del Pabellón del Uruguay. Obra de Carlos Castellanos. Gran premio.



...1937, recientemente clausurada, ha ...uestras de algunas manifestaciones ...que a su hora fueron debidamente ... muestra, que abarcó 33 exposito... obras escultóricas y pictóricas que ...ndo de la Exposición, significando ...nuestros artistas a los que se ha ...ranjero de la importancia de la ...l de París, 1937.

Diseño del pabellón de la exposición, de los arquitectos Pedro Nadal - Guillaume Gillet

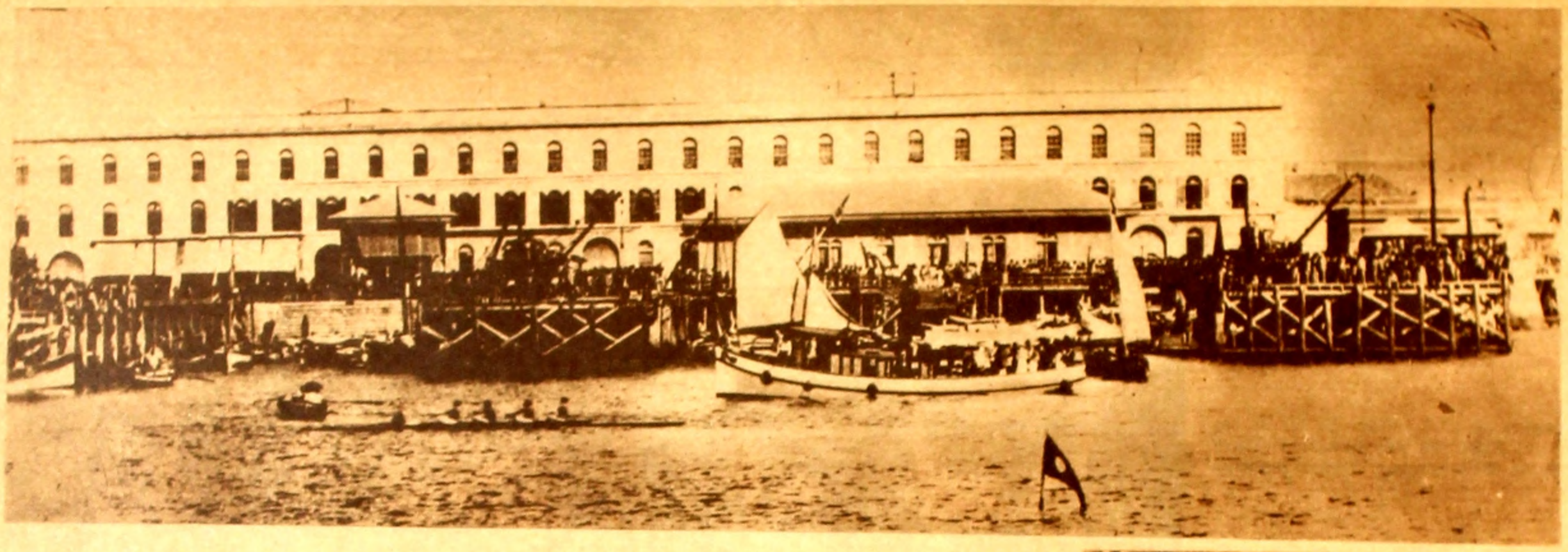




...edro Figari. Diploma de Honor.



Decoración mural (pintura), de Héctor Sgarbi. Medalla de bronce



Llegada del senior four, Montevideo, 1893, contra Club N. de Regatas y Bs. Aires Rowing Club. —1) Arturo Davie; 2) Carlos Sturzzenegger; 3) Fliege; 4) Alfredo J. Davie, Cox, E. Willie.

ALFREDO J. DAVIE PROPULSOR DEL REMO URUGUAYO

Cumplirá el martes cincuenta años de vinculación al mencionado deporte

DESDE EL 1º DE FEBRERO DE 1888. —

EL prórimo martes cumplirá cincuenta años de vinculación al remo, don Alfredo J. Davie, un veterano propulsor supremo de la actividad remera. Es un acontecimiento poco común el que festejará con toda alegría el Montevideo Rowing Club, institución que guarda entre sus emociones más hondas el sugestivo pasado de su magnífico paladín desde el 1º de febrero de 1888 hasta 1918. Seis lustros de tenaz participación en las árduas jornadas del remo enaltecieron el valor y la pujanza de Alfredo J. Davie, sirviendo de guía y de enseñanza su ejemplar entereza y la precisión de sus recursos técnicos, aprendidos de aquel insigne stroke: D. W. Fraser.

Fué siempre magistral la influencia de don Alfredo en la divulgación del remo, surgiendo a su lado las principales figuras de su época, justo cuando más necesario era tener un hombre como él inspirado y ducho en su tarea como él.

LUCHO ERGUIDO Y CON AHINCO. —

Era un muchachón anhelante, Davie, allá por el 88... El vigor juvenil y las ilusiones que animaron su espíritu, lo hicieron emprender la tremenda empresa de ir cimentando una rama deportiva costosa en un ambiente donde recién empezaba la cultura física...

Es de imaginar la voluntad y firmeza con que luchó el glorioso remero, pues tuvo que abarcar todos los cargos, resultando por ello entusiasta director técnico, persuasivo capitán, generoso entrenador, dinamico y acertado dirigente, al mismo tiempo que iba a instalarse en los escasos botes para enseñar y estimular a cuantos camaradas fueron llegando atraídos por la simpatía y la fama de don Alfredo.

Trabajó erguido y sereno, Davie, en la "cancha" y fuera de ella. Y han quedado rasgos de su personalidad hondamente apreciadas, pues son muchos los deportistas ya veteranos que recuerdan en sus charlas el estilo sobrio del viejo maestro, hecho a la remada inglesa, que unía la energía y el ahinco con la belleza en el ritmo de los movimientos. Luchó erguido don Alfredo, bajo esa tranquilidad lógica que venía de sus ascendientes británicos.

UNA ESTADISTICA MUY HERMOSA. —

Aquel empeño del 88 fué abriendo claros caminos. En plena adolescencia, este don Alfredo que hasta hace poco veíamos de vez en cuando pasar un rato en la bahía donde tanto tiempo alentó sus esperanzas sobre las aguas que chocan en los muros de la calle Río Branco, consiguió su triunfo inicial. Quizás nunca olvide la alegría de su victoria en el río Luján, el 11 de noviembre de 1890, ganando la regata de Senior Pair Oars, acompañado de su hermano Arturo.

Sin entrar a todos los detalles de la campaña del brillante campeón, proporcionamos los siguientes rasgos de sus actuacio-



Juniors four 1893. —Ganador de las Regatas Internacionales de Montevideo: Alfredo Davie, C. Sturzzenegger, R. Fliege, Arturo Davie. Timonel: Willie.



Rowing Club, en su excelente edificio actual. Fotografía tomada durante las regatas conmemorativas del 56 aniversario.



Don Carlos Sturzzenegger, campeón a cortos, contemporáneo de Davie. Adviértase lo singular del atavío deportivo, y el aspecto guerrero que le dan las medallas y lo marcial del bigote.

nes: — 1893: Senior Four, en la Bahía de Montevideo; 1900: Buenos Aires, Senior Pair Oar, con Cárlos Sturzenegger. 1901, Buenos Aires. Senior Pair Ooar, con F. G. Jackson. Esta regata se disputó en forma irregular y con singular desventaja para nuestros representantes, que no obstante vencieron brillantemente. Cabe advertir que el Pair Oar fué siempre el bote favorito de Davie. 1907. Bahía de Montevideo, Juegos Olímpicos. Senior Pair Oar y Double Scull, acompañado por Roberto Mibelli y Ernesto Lamolle, respectivamente. 1913. Bahía de Montevideo. Senior Four y Senior Eight. 1914. Bahía de Montevideo. Senior Eight. 1915. Bahía de Montevideo. Senior Double Scull.

Compañero de R. Fliege, de Carlos Sturzenegger y de F. C. Jackson, en su primera juventud, formó en el cénit de su carrera aquella pléyade de brillantes remeros que actuaron entre 1905 y 1918: Ernesto Lamolle, Juan José Marshall, Julián Nogueira, Roberto Mibelli, Rafael de Miquelerena, José Roletti, José María Durán, Domingo Bordaberry, Estenio Hormaeche, Walter Martínez, Juan Carlos Pons y otros.

HA VENIDO EN LA EVOLUCION DEPORTIVA. —

Don Alfredo J. Davie... Un nombre que viene pegado a la evolución deportiva del país y que constituirá en el remo un símbolo. Por lo que luchó para afianzar el porvenir de esa rama y por su perseverante actividad de treinta años.



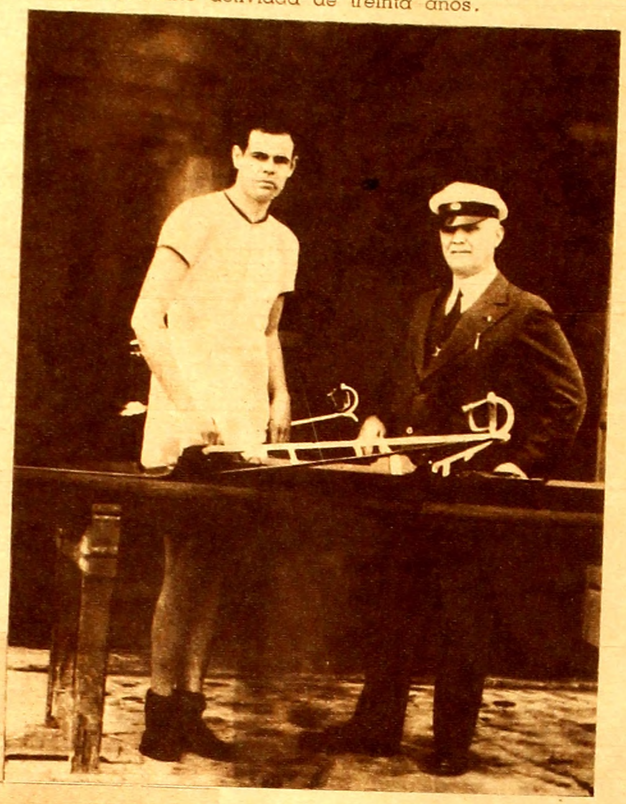
El señor Alfredo Davie, en la actualidad.

Es ya una figura querida, el emblema de los nucleos juveniles que van prodigando sus anhelos en la misma causa del viejo propulsor supremo.

Entre las pintorescas estampas de los remeros de antes y el prestigioso y moderno "four" que ganó nuevamente en el Tigre el 11 de noviembre del año pasado, hay diez lustros!...

Persiste la pujanza, el arrojo y la destreza insinuada desde aquel Pairs Oars de 1890 por Davie. Y éste mismo ha de sentir la emoción de ver las victorias que siguen, cierta variación en los métodos del remo, mientras contemplará con asombro la distancia que lo separa de su fulgor, traducido por las viejas fotografías con casacas de rayas finitas, y esa fisonomía que destaca acompañando, seguramente con la misma esperanza de antes, al paladín de la época actual.

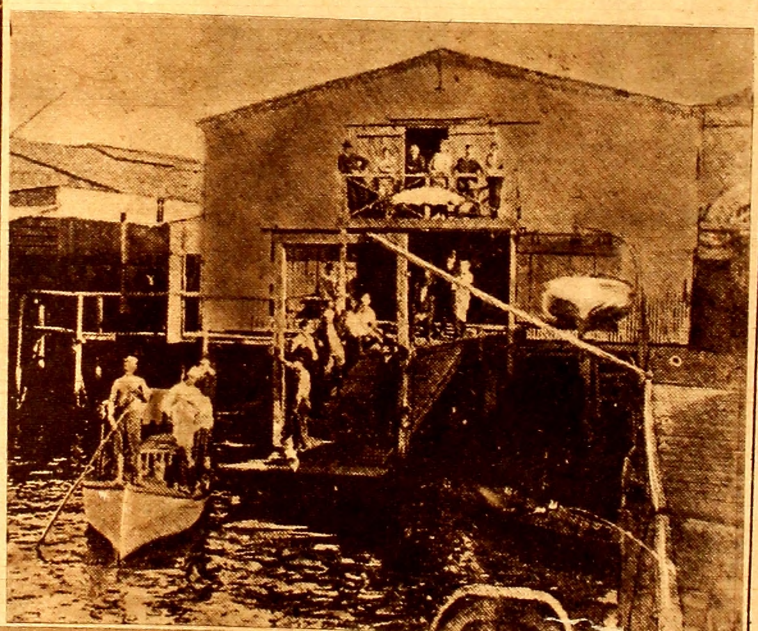
Don Alfredo, con el alma llena de lindos recuerdos, mantiene buen augé al cumplir cincuenta años de vinculación al deporte donde dió sus energías y con generosidad los conocimientos que había alcanzado, mereciendo por lo tanto la lógica consideración de ser un propulsor supremo.



Don Carlos Sturzzenegger en compañia de Guillermo Douglas.



Prestigioso four del Rowing que ganó el 11 de noviembre pasado, en el Tigre, otra vez la Copa América.



Rowing Club en su local anterior, ubicado en el muelle de pescadores. Foto grafia mala que, sin embargo, da idea del impulso de progreso de la institu ción deportiva.



LAS RUBIAS PLATINADAS

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado, que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum que, usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello oscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy oscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum, tal como se consigue en las farmacias.

INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



LAS CONVERSACIONES ANGLO - IRLANDESAS. –

Por iniciativa del gobierno de Dublin y después de encontrarse suspendidas durante cinco años, acaban de reanudarse en Londres las negociaciones entre aquel gobierno y el británico. Una lucida delegación presidida por Mr. Eamond de Valera en persona e integrada por algunos de los ministros más destacados de su gabinete, acaba de llegar a las orillas del Támesis en misión de paz y de entendimiento, según se dice, entre los dos pueblos



Eamond de Valera, fotografía tomada en el hotel de Londres, el día de su llegada, 16 de este mes.



El rey de Suecia hizo entrega, el día 10 de diciembre pasado, en el salón del Concerto Hall, de Stockolmo, de los Premios Nobel, distribuidos por la Academia de Suecia. En la nota aparece el rey entregando el premio al famoso químico inglés W. N. Haworth de Birmingham.



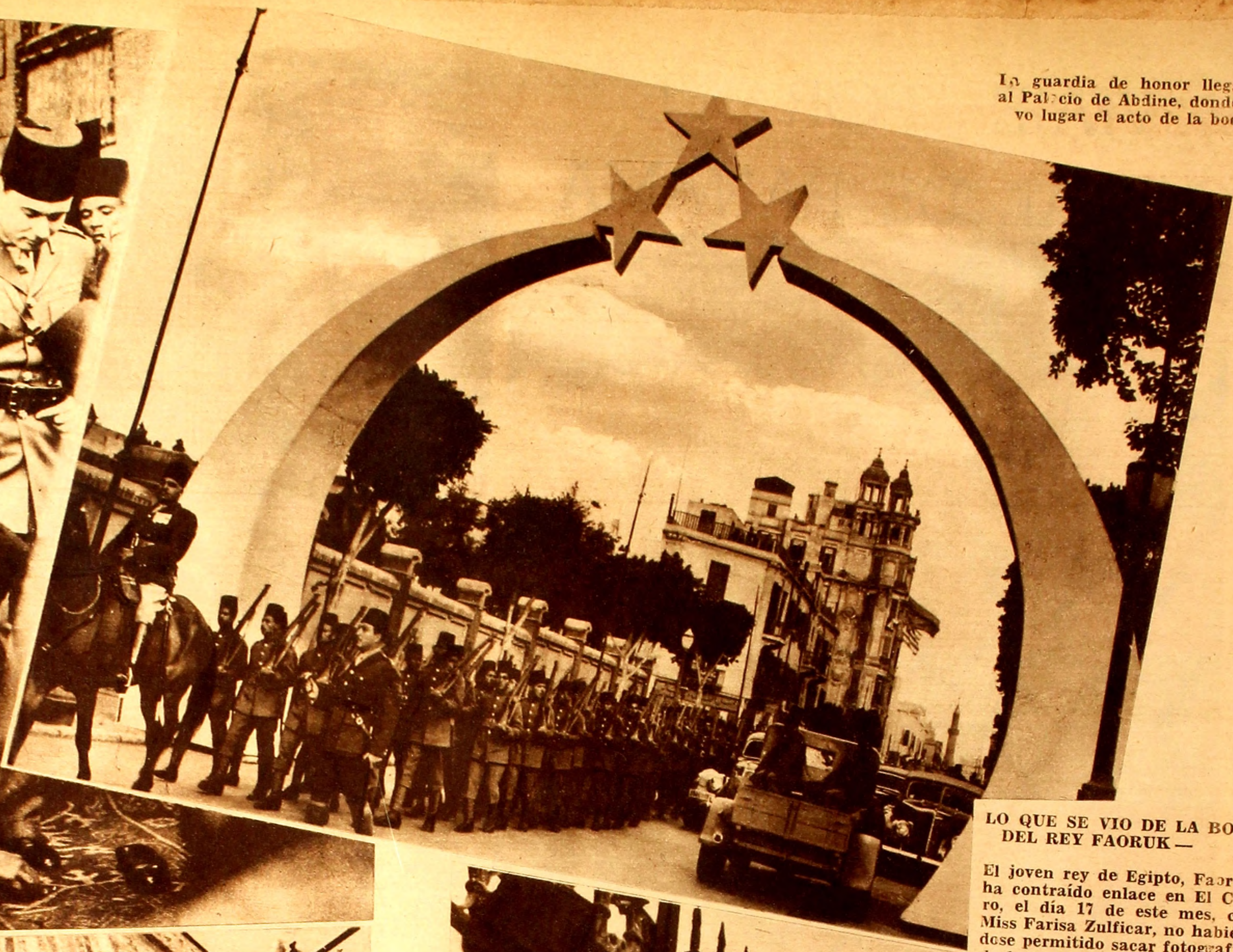
Kathleen O'Connel es la secretaria de De Valera, y la mujer que, según se dice, más y mejor conoce el pensamiento íntimo, político, desde luego, del "leader" irlandés.



EL MINISTRO STOYADINOVITCH, EN BERLIN –

La visita del jefe del gabinete yugoeslavo, Milan Stoyadinovitch a Berlín, se ha interpretado como una disminución sufrida por el prestigio de los países liberales en el Sudeste de Europa, significando un acercamiento económico y militar con Italia y Alemania. Aparecen en nuestra nota el primer ministro de Yugoeslavia (izquierda), en conversación con el Barón Neurath, Ministro de R. E. de Alemania.





La guardia de honor llegando al Palacio de Abdine, donde tuvo lugar el acto de la boda.

LO QUE SE VIO DE LA BODA DEL REY FAORUK —

El joven rey de Egipto, Faoruk, ha contraído enlace en El Cairo, el día 17 de este mes, con Miss Farisa Zulficar, no habiéndose permitido sacar fotografías de los actos oficiales, o (y esto es lo presumible), habrán sido reservados para quien haya adquirido derechos exclusivos. Ha sido posible sacar las fotos que publicamos, algunas de ellas evidentemente por sorpresa, como la que muestra a los oficiales cumpliendo el rito de quitar el calzado a su majestad para entrar en la mezquita.



Armando un arco de los instalados en las calles por donde pasó el cortejo.



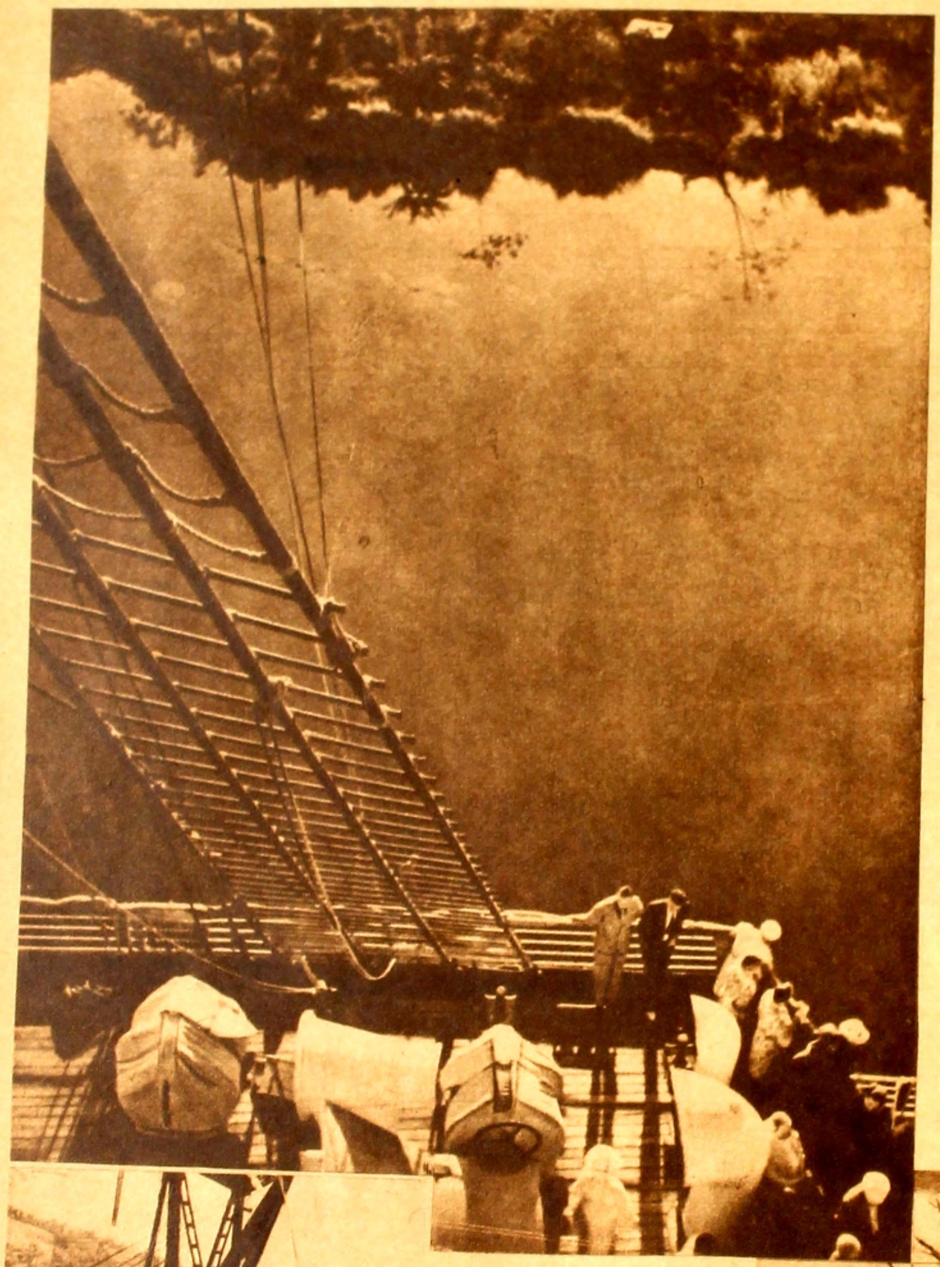
Indígenas mirando por entre las rejas el fasto de las ceremonias palaciegas. Adviértase el contraste curioso que presenta la bicicleta con los ropajes de los egipcianos.

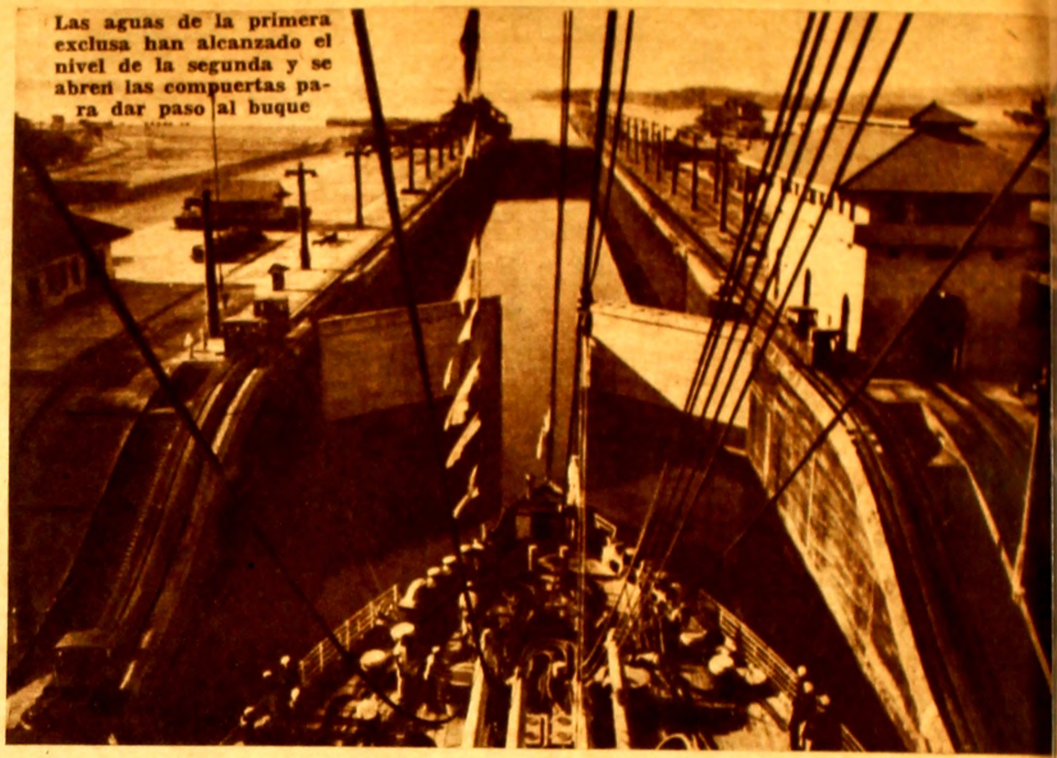


EL NUEVO GOBIERNO DE FRANCIA —

Mr. Chautemps, después de haber presentado la lista de su nuevo gabinete al Presidente de la República de Francia, da informes a los representantes de la prensa.

VIAJE POR EL CANAL DE PANAMA





Las aguas de la primera exclusa han alcanzado el nivel de la segunda y se abren las compuertas para dar paso al buque

AL poco tiempo del descubrimiento del nuevo mundo, aparecieron planes de comunicar ambos Océanos por medio de un canal que atravesara el continente americano para formar así una comunicación directa al Este hacia la India.

El emperador Carlos V se entusiasmaba con las ideas del conquistador de Méjico, Hernando Cortez, pero este atrevido proyecto fracasó por la insuficiencia de los medios con los cuales se contaba en aquel entonces.

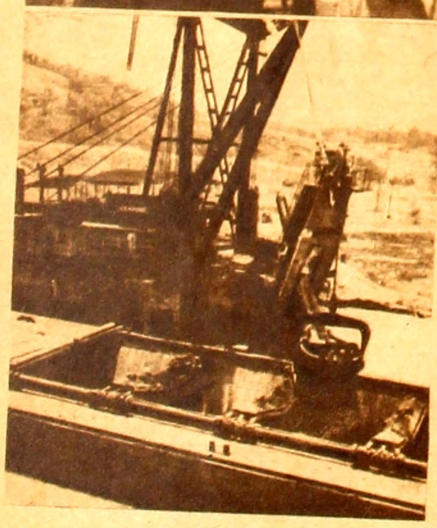
Recién después de la exitosa construcción del Canal de Suéz, la idea de perforación del istmo de Panamá cobró probabilidades de realización. Una compañía francesa, bajo la dirección de Ferdinando de Lesseps', empezó en el año 1882 los trabajos de construcción del canal, los cuales a los siete años se paralizaron después del famoso "escándalo del Canal de Panamá". Después de muchas deliberaciones, resolvió en Congreso de los Estados Unidos en el año 1906 reanudar los trabajos de construcción del canal bajo la dirección del ingeniero jefe Goethals. Muy pronto tronaron en el istmo de Panamá las máquinas empleadas en la construcción del canal, etnonando una canción fúnebre para las 2200 víctimas de la primera construcción, que habían sucumbido a la fiebre amarilla en el infierno de Colón.

También en la lucha contra las enfermedades tropicales quedaron victoriosos los americanos, por una buena organización sanitaria y por un mejor conocimiento médico. El 10 de octubre de 1913 el presidente de los Estados Unidos por medio de un conducto eléctrico desde la Casa Blanca en Wáshington, hizo explotar la última barrera entre el Atlántico y el Pacífico, el tajamar de Gamboa. El 15 de agosto de 1914 fué librado al servicio el Canal de Panamá con sus 81,6 kilómetros de longitud.

De la Bahía de Limón en el Océano Atlántico lleva el canal de entrada de 11 kilómetros de longitud y al nivel del mar hasta la primera exclusa escalera cerca de Gatun por la cual el canal se eleva al nivel del Lago Gatun que tiene una longitud de 37 kilómetros y se eleva a 26 metros sobre el nivel del mar. Este lago atraviesa la sierra de Culebra, y de allí a unos 13 kilómetros se llega a la exclusa escalera Pedro Miguel, que nos pone nuevamente al nivel del Océano Pacífico en el lago de Miraflores.

De la exclusa de Miraflores nos lleva un canal a nivel hasta la ciudad de Panamá en el Océano Pacífico. El movimiento en el Canal de Panamá sobrepasa en mucho al del Canal de Suéz, y se ha hecho completamente imprescindible para la navegación.

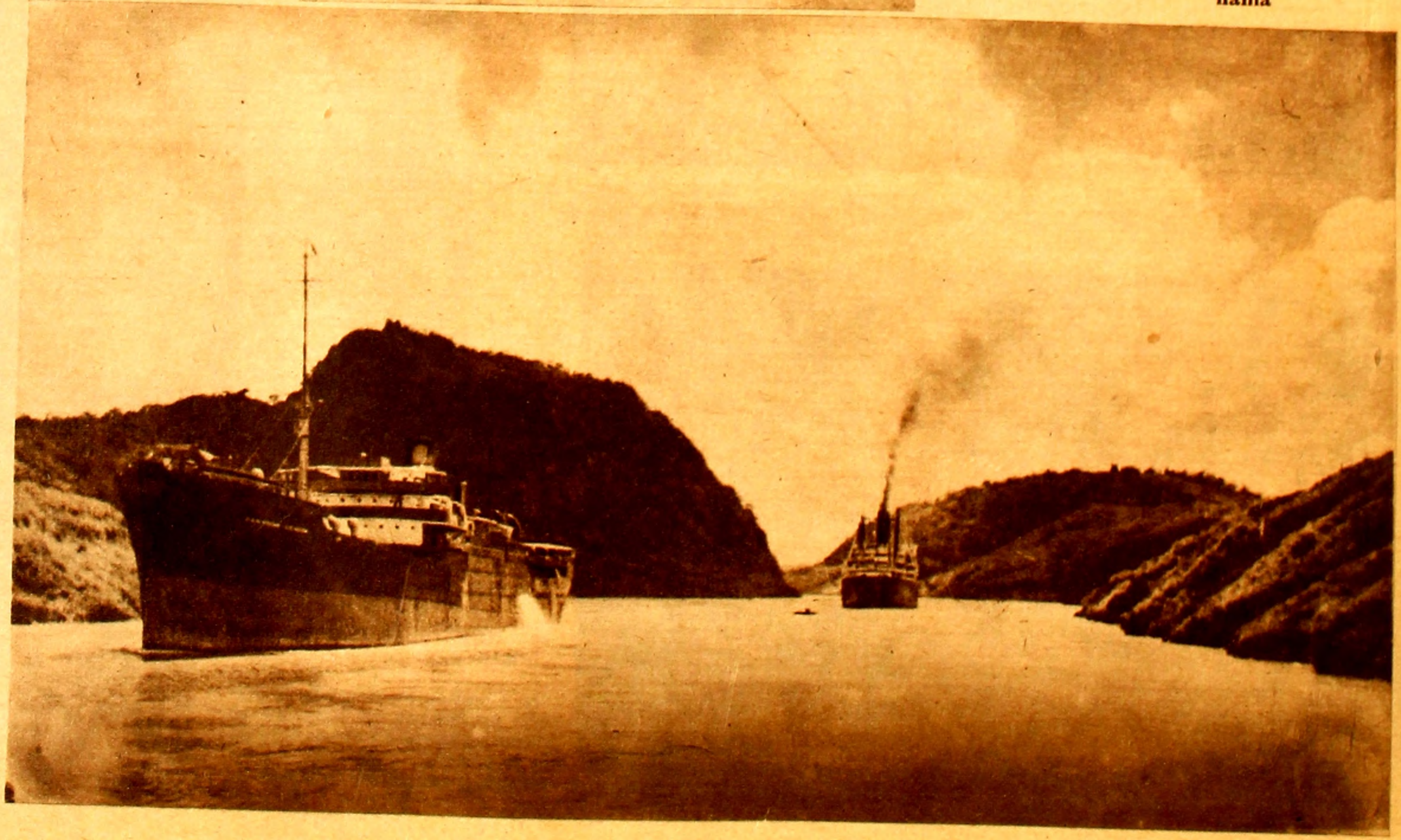
Silenciosamente se abre paso un buque por las tranquilas aguas del canal



Una de las tantas dragas que trabajan continuamente para mantener el canal en buenas condiciones de navegabilidad



Se ha elevado tanto el nivel de las aguas del canal, que sumergen los árboles del agua



Dos buques que se encuentran en el lago "Gatun", el más grande de los lagos del canal de Panamá

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



TRAICIÓN



Casa Soler

UNA ELOCUENTE DEMOSTRACION DE RECONOCIMIENTO A NUESTRA CONSECUENTE CLIENTELA ES LA

FORMIDABLE LIQUIDACION

DE SALDOS DE ESTACION

que desde

HOY

les brindamos

En nuestras tres casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GRAL. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

"PUBLICIDAD"